

Colos

CONTROL:

OSCAR: ; Qué raro;

MARIA EUGENIA: ¿ Qué raro qué ?

OSCAR: Nada, estaba pensando en alta vez.

MARIA EUGENIA: Parece que desde que nos han presentado, Ud. no ha hecho otra cosa que pensar. ¿ Per qué no deja para otra oportunidad sus meditaciones y se dedica ahora a conversar conmigo ? Eso es lo que haría cualquier joven bien educado.

OSCAR: Ya sé que he sido un mal educado, pero me resulta un poco difícil sustraerme a mis pensamientos estando a su lado.

MARIA EUGENIA: ¿ Quiere decir que para Ud. yo soy algo así como un problema matemático, de esos que hacen pensar ?

OSCAR: No he querido decir eso, pero es el caso que soy un sentimental empedernido.

MARIA EUGENIA: ¿ Un sentimental ? ¿ De esos que miran la luna y hacen versos de amor ?

OSCAR: Sí algo parecido, aunque no precisamente eso.

MARIA EUGENIA: ; Cuánto me alegre de haberlo conocido entonces; ; Tenía tantos deseos de encontrar a uno de estos sentimentales; Yo creía que eran diferente a los demás, pero ahora que lo conozco me doy cuenta que se parecen muchos a los otros hombres; eso sí tienen la particularidad de dedicarse a "pensar" mientras bailan .

OSCAR: ¿ Per qué se ríe Ud. de mí María Eugenia ?

MARIA EUGENIA: Si no me estoy riendo. Le prometo que todo lo que he dicho es cierto; pero, dígame ¿ En que piensa cuando baila conmigo ?

OSCAR: Ud. me ha hablado irónicamente y yo le contestaré en serio. Al bailar con Ud. pienso que hace un año ni siquiera sabía su nombre.

MARIA EUGENIA: ¿ Y eso la ha hecho a Ud. pensar durante más de 10 minutos ? ; Sabe que son bien raros los sentimentales;

OSCAR: Sí, quizás seamos algo raros.

MARIA EUGENIA: Pero, ¿ que de extraño encuentra Ud. que nos hayamos conocido hace un año ?

OSCAR: ¿ Acaso no me conocía Ud. hace un año solamente de vista ?

MARIA EUGENIA: A decir verdad, me había fijado en Ud. . También tiene una manera de mirar tan impertinente que es un poco difícil no notar su presencia.

OSCAR: ¿ Y no le parece agradable el estar bailando junto a ahora ?

MARIA EUGENIA: ¿ Vanidoso, también ?

OSCAR: ; Oh no; no me intereete mal, solo le quiero preguntar si no considera agradable el estar bailando ahora con una persona que conocía y que a la vez no conocía, que quizás cuántas veces habrá estado

a punto de saludar creyendo que era conocido suyo y sin embargo, nunca habían sido presentados.

MARIA EUGENIA: Sí, tiene algo de curioso este hecho. No comprendo por qué no nos conocíamos antes, siendo ambas tan familiares.

OSCAR: Porque antes no estaba el amigo <sup>oficioso</sup> oficial que ahora nos presenté y también porque si yo le hubiera hablado, quizás Ud. se habría enojado y hubiese supuesto intenciones en mí de las cuales estaba completamente ajeno.

MARIA EUGENIA: Al fin y al cabo el hecho no es como para que nos preocupemos toda la noche de él, no tiene importancia.....aunque..(pequeña pausa).

OSCAR: ¿Aunque qué? ¿Qué iba a decir María Eugenia?

MARIA EUGENIA: Nada de importancia, solo contemplaba la posibilidad que pudiese tener más interés. Porque para ser franco hubo un tiempo que yo esperé que Ud. se me acercara y me hablara. Pero pasaron los días y sus palabras nunca llegaron.

OSCAR: Per culpa suya.

MARIA EUGENIA: ¿Per culpa mía?

OSCAR: Sí yo también y quizás en el mismo tiempo que Ud. por razones especialísimas, la quería conocer. Estaba dispuesto a hablarla, pero cada oportunidad que se me presentaba la perdía por Ud., por Ud. que me miraba indiferente sin poder prever yo que mis palabras pudieran ser bien recibidas.

MARIA EUGENIA: ¿Ha dicho Ud. por razones especialísimas?

OSCAR: Creo que dije así.

MARIA EUGENIA: ¿Cuales son esas razones especialísimas?

OSCAR: Ya que Ud. me lo pregunta no tengo inconveniente en contárselo: hace un año yo sentía por Ud. un gran afecto que nunca supe como nació. Un día vi su figura esbelta y simpática; otro día me di cuenta que poseía un rostro muy lindo; más tarde supe su nombre el cual me pareció dulce y bello: María Eugenia.

Así poco a poco sin que yo lo notara nació en mí un afecto a esa muchachita morena que frecuentemente veía pasar por las avenidas de mi barrio. Bueno ~~xxxxxxx~~ en sus ojos algo que me permitiera prever siquiera una muestra de simpatía; siempre en ellos encontré indiferencia, y así mi cariño se desvaneció blandamente así como había nacido, y ahora cuando todo esto no es otra cosa que un bello ~~xxxxx~~ recuerdo, me encuentro que estoy bailando con Ud., mirándonos a los ojos y conversando de temas que por más que le pese a Ud. son sentimentales, ya ve Ud. María Eugenia como tengo razón para permitirme a pensar mientras bailo con Ud.

MARIA EUGENIA: Su historia es un bonito tema para una novela de Dolly.

OSCAR: Dónde Ud. es la protagonista.

MARIA EUGENIA: Pero Ud. tan solo sabe una parte de la historia. Ud. desconoce que la niña de la mirada fría y sin

amor; sin bien no amaba al joven sentimental, tampoco le era indiferente, por el contrario sentía por él una gran simpatía.

OSCAR:

Bien María Eugenia, pero que sacamos ahora con decirnos esto; ya no hay nada que hacer, porque tú muy bien sabes que cuando un querer muere no resucita jamás, ahora lo único que podemos hacer María Eugenia es seguir bailando y pensar que si este momento hubiera sucedido hace un año hubiéramos sido sumamente felices.

CONTROL: